

# HOJA INFORMATIVA N° 22

Abril 2021

## ELECCIÓN Y PREPARACIÓN DEL SUELO PARA CULTIVOS DE COMINO Y ANÍS



Centro Regional Catamarca-La Rioja



Ministerio de Agricultura,  
Ganadería y Pesca  
Argentina

# ELECCIÓN Y PREPARACIÓN DEL SUELO PARA CULTIVOS DE COMINO Y ANÍS

Zamboni, Maximiliano; Dávila, Cruz; Pérez, Orlando; Sánchez, Héctor Hugo; López, Luz; Herrera, Juan; Jotayan, Lorenzo; Alemanno, Gabriela; Romero, Gustavo Diego; Oviedo, Javier; Dávila Cruz, Gustavo

## Manejo de suelo

*Es muy importante, recordar el objetivo principal del manejo del suelo que nos permitirá crear condiciones edafológicas (suelo) favorables para la buena germinación de las semillas, emergencia, crecimiento, desarrollo de raíces, formación de granos y cosecha.*

## Introducción

El éxito de un cultivo, medido en rendimientos, depende de numerosos factores tanto bióticos como abióticos y la interacción entre ellos. El origen de las semillas, su sanidad, poder germinativo; la disponibilidad de agua tanto en cantidad como en calidad; la elección de la fecha de siembra, la elección y preparación del lote, y sus cuidados posteriores, son algunos de los factores que debemos tener en cuenta.

En esta hoja de divulgación trataremos de manera reducida algunas consideraciones en la elección y preparación del suelo.

## Elección y preparación del lote

Ante la posibilidad de elección de un lote tener en cuenta, la disponibilidad y calidad de agua de riego, una correcta nivelación, con pendientes que no superen el 0.5 % (50 cm en 100 mtrs), características francas, (40 % arena, 40% limo y 20% arcilla) y con un historial que le haya permitido por lo menos mantener su calidad física y química. Seguramente no vamos a contar con un lote que cumpla de ante mano, con todas estas exigencias, por lo tanto deberemos priorizar. La disponibilidad de agua y el tipo de suelo son prioridad número uno, es decir que no las conseguiremos con trabajo, para el resto, les dejamos algunas propuestas.

Cada implemento de labranza realiza operaciones específicas, (voltear, mezclar, roturar, compactar, desmenuzar y pulverizar) es importante su conocimiento, para poder limitar al mínimo indispensable las intervenciones al suelo.

Cada tipo de suelo tiene un rango óptimo de humedad para realizar labranzas, esta rango podrá ser más amplio o estrecho si trabajamos con suelos más arenoso o más arcillosos, si necesitamos utilizar un implemento que realice la operación de volteo, y trabajamos en seco con un suelo arenoso pues no cumplirá la función deseada, ya que la arena no tiene fuerza de cohesiva y solo crearemos un surco, si realizamos la misma operación en húmedo en un suelo arcillosos, pues estaremos generando mayor compactación. En términos muy generales la condición de humedad del suelo para realizar tareas de volteo y mezcla, es cuando agarramos un poco de suelo, lo colocamos en la palma de la mano, y apretamos (no sale agua) y tiende a volver al estado natural al disminuir la presión, esto se llama estado "Friable", los implementos de rotura, necesitan una condición menor de humedad, podríamos decir prácticamente seco.

El riego por gravedad, conducidos en melgas, surcos o bateas, necesariamente exige un trabajo de nivelación, que permita una distribución uniforme, una velocidad de avance del agua que no genere arrastre de suelo, y sobre todo que la semilla pueda embeberse para poder germinar. Dependerá del estado inicial del lote definir con que herramientas trabajar, las palas de arrastre de chasis largo son una muy buena opción.

Los laboreos verticales con (cincel, subsolador) nos permiten roturar el suelo en profundidad (más de 50 cm), rompiendo posibles compactaciones abriendo nuevos poros que permiten una mayor infiltración del agua, aumentar la exploración de raíces como la cantidad de oxígeno en el suelo. Generalmente se realizan dos pasadas una a 45° de la otra, con un suelo relativamente seco.

Para la Conformación de melgas, el ancho se determinara de acuerdo a las pendientes, generalmente una melga de 5 mtrs de ancho no presenta mayores dificultades para ser regada, el objetivo es poder hacer el primer riego por inundación antes de la siembra, recordemos que necesitamos tener como mínimo 70cm de suelo húmedo, profundidad que se logra con más de un riego, la cantidad dependerá de la textura (cantidad de arena, arcilla y limo) de la materia orgánica, de la compactación, nivelación del lote y por supuesto del éxito del laboreo vertical.

Una vez lograda la profundidad de suelo húmedo necesaria, la utilización de un Vibrocultivador, (implemento de labranza vertical que evita el volteo del suelo, remplazando la rastra de discos), dejara una cama de siembra mullida y con una granulometría adecuada. Para terminar realizando surcos y una siembra en línea.

Con esta técnica el primer riego de cultivo se daría a los 25-30 días (dependerá de las condiciones de cada zona) de emergida la plántula, evitando encostramientos, arrastre de semillas, y problemas de hongos en el cultivo.



## BIBLIOGRAFÍA

CURIONI, A.; ARIZIO, O. 1997. Plantas aromáticas y medicinales Umbelíferas: Coriandro, Anís, Comino, Hinojo, Eneldo y Alcaravea.

FAO 2000 Manual de prácticas integradas de manejo y conservación de suelos.

SANCHEZ, H; HUGO, 2012 El cultivo de Comino, Aspectos a considerar para la producción de comino.

SABADZIJA, GABRIELA, N; SANCHEZ, H; HUGO, MAXIMILIANO; ZAMBONI. 2020. Análisis técnico económico de modelos productivos de Comino y Anís.

Responsable general: Maximiliano Zamboni (zamboni.maximiliano@inta.gov.ar); Dávila Cruz, Gustavo (davila.gustavo@inta.gov.ar)

Responsable editorial: José Luis Corton

Contenidos: Zamboni, Maximiliano; Dávila Cruz Pérez, Orlando Sánchez; Héctor Hugo López, Luz Juan; Herrera, Jotayan, Lorenzo; Alemanno, Gabriela; , Gustavo; Romero, Diego; Oviedo, Javier